

# EL COBRE DE CHILE ES AHORA CHILENO



DISCURSO DEL PRESIDENTE ALLENDE EN EL DIA DE LA DIGNIDAD NACIONAL







# EL COBRE DE CHILE ES AHORA CHILENO

DISCURSO DEL PRESIDENTE ALLENDE EN EL DIA DE LA DIGNIDAD NACIONAL

RANCAGUA, 11 DE JULIO DE 1971

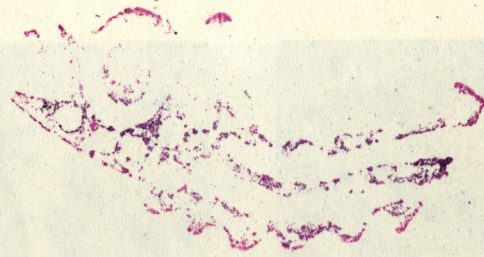


0000154 00000 91510000

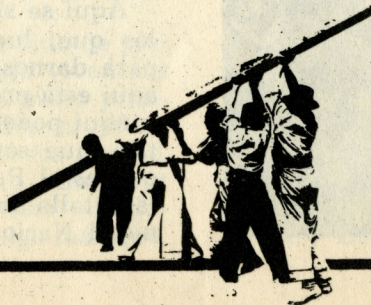




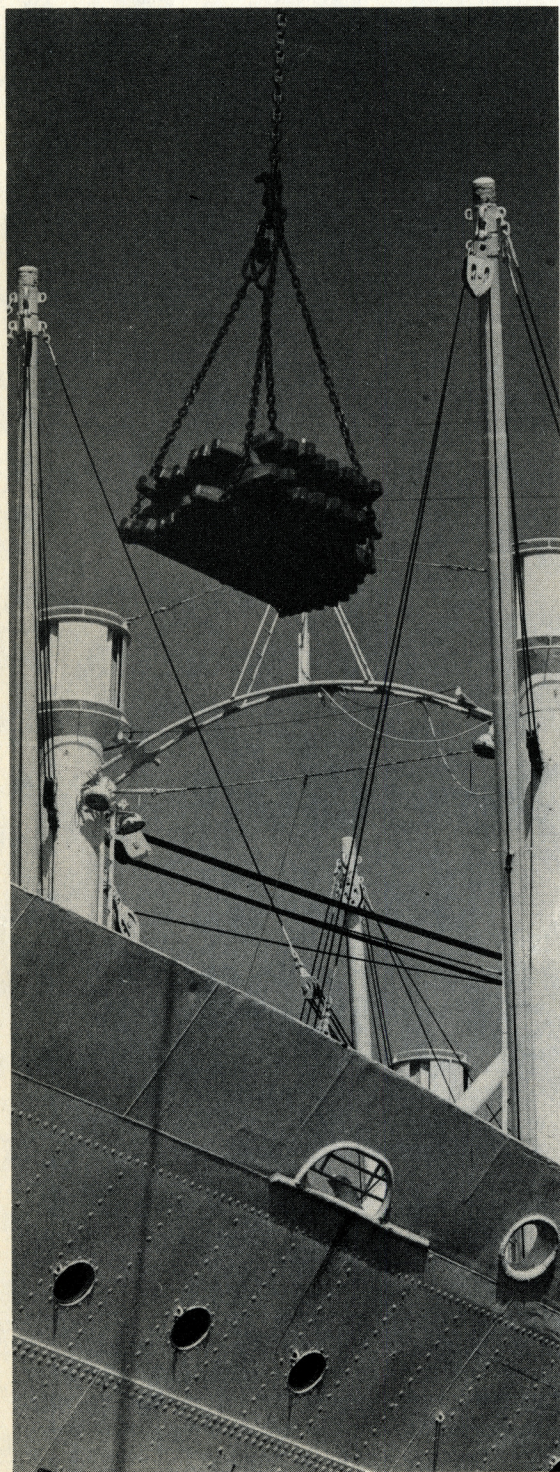




# culminación de una larga lucha







Pueblo de Chile. Pueblo de Rancagua:

Hoy es el Día de la Dignidad Nacional y también el de la Solidaridad. Es el Día de la Dignidad porque Chile rompe con el pasado, se yergue con fe en el futuro e inicia el camino de su definitiva Independencia Económica, que significará su plena independencia política.

Por eso, nada más significativo que haber escogido para hablarle a la Patria, como Presidente de ella, a Rancagua, su Plaza de los Héroes.

Aquí se siente el pasado, el heroísmo de los que, luchando, sacrificaron sus vidas para darnos perfil y contenido de pueblo; aquí está presente la imagen de O'Higgins, y aquí podemos decirle al Padre de la Patria, que somos sus legítimos herederos y que es el Pueblo el que gana esta batalla, la batalla de la Independencia y de la Dignidad Nacional. (Aplausos.)



## ES AHORA CHILENO



Es el Día de la Solidaridad porque Chile, castigado por la fuerza desatada de la naturaleza, la recibe fraterna de su pueblo generoso y de los pueblos hermanos del mundo. Hace poco, temporales, lluvias implacables, el frío y el peso de la nieve, golpearon las casas, las industrias, destruyeron parte de las instalaciones, de los trabajos agrícolas. Y ahora, hace pocas horas, minutos por así decirlo, tres provincias: Valparaíso, Aconcagua, en el Departamento de Petorca, y Coquimbo, en el de Illapel, han sido asoladas por un violento sismo que ha traído dolor, miseria y sufrimiento a miles de nuestros compatriotas.

En este día, que debió haber sido de plena alegría, el pesar y la congoja viven sus horas largas en los hogares de miles y miles de chilenos. Ochenta y dos muertos, ciento ochenta y dos lesionados graves, ochenta menos graves y ciento ochenta y cinco leves, es el reguero de pesar que deja el sismo. Sin embargo, hay algo más que,

por cierto, no puede compararse con las vidas perdidas: los hombres y mujeres que podrán quedar inválidos y que necesitarán, muchos de ellos, aunque heridos no muy graves, largos días para poder reincorporarse a sus hogares y a la actividad.

Estas provincias han sido azotadas en el campo, en las ciudades, en las industrias, en los servicios públicos fundamentales. En Valparaíso, por ejemplo, las fábricas textiles básicas y un número crecido de pequeñas y medianas, no podrán seguir trabajando de inmediato. Ello configura amenaza de cesantía e inquietud para muchos hogares. De la misma manera ocurre en el departamento de Petorca y en Illapel. También hemos sufrido serios daños en la planta de ENAMI, en Las Ventanas; en el puerto de San Antonio; en la ENAP de Concón y, en cuanto a los servicios públicos, el daño es muy crecido en los hospitales; 19 de ellos están inservibles, específicamente los de Combarbalá, Illapel, Melipilla y Casablanca.



Un somero estudio nos indica que debemos invertir más de nueve millones de escudos para reparar esos hospitales y los consultorios. También es crecido el número de oficinas públicas destruidas, al igual que cuarenta comisarías y retenes de Carabineros.

Quiero señalar la magnitud del sismo, diciéndoles que en la provincia de Coquimbo el treinta por ciento de las viviendas están dañadas. En Aconcagua, en el departamento de Petorca, el 40 por ciento. En Santiago el cuatro. En Valparaíso y Viña el 32 por ciento. Un dato más preciso nos hace ver que en Illapel hay 718 casas que no pueden ser habitadas y 298 semidestruidas. Es por eso que este día, que es el de la Dignidad, tiene que ser también el Día de la Solidaridad, y aquellas provincias y aquellos hombres y mujeres de Chile que fueron azotados por el viento, por la lluvia y por la nieve, tendrán que tener coraje como el resto de nuestros compañeros, como el resto de los ciudadanos, para levantarse y estar junto a las zonas azotadas por el terremoto. Así Chile demostrará su entereza y la voluntad de su pueblo. (Aplausos.)

Destaco lo extraordinario de este acto; cómo se ha reunido el pueblo de Rancagua; cómo están aquí campesinos, empleados, profesionales y técnicos, mujeres y jóvenes; cómo diviso desde esta tribuna los cascos de los mineros, que, en la palabra de sus dirigentes, traen ante la historia y su conciencia el compromiso de ser ejemplares trabajadores, de producir más cobre y ponerlo al servicio de la Pátria.

Están aquí Ministros de Estado, Subsecretarios, Dirigentes Nacionales de organismos relacionados con el cobre, dirigentes de la Corporación de Fomento. Está en esta tribuna el compañero Presidente de la Central Unica de Trabajadores. Están también el Comandante de la Guarnición, Teniente Coronel Raúl Martínez; el Coronel de la Fuerza Aérea señor Claudio Sepúlveda, Director de la Sociedad Minera de El Teniente; el Jefe de la Tercera Zona de Carabineros, General Sergio Moya. Y quiero

nombrar, destacando la significación que tiene su presencia en esta tribuna, habiendo venido de Santiago especialmente para ello, al Cardenal de la Iglesia Chilena, Raúl Silva Henríquez. (Aplausos.)

Por sobre posiciones, ideas, principios, doctrinas o creencias, en el crisol de Chile se funde el pueblo para gritar:

**¡VIVA CHILE INDEPENDIENTE Y SOBERANO!**

(Aplausos.)





# ES AHORA CHILENO

---

## “ESTAMOS ABOCADOS A UN DESAFIO”

Compañeras y compañeros de la Patria: quiero hacer un informe, más que un discurso propiamente tal. Es indispensable que cada uno pese, recuerde, comprenda, que es imperioso cumplir el compromiso que fluye con claridad del desafío a que estamos abocados. No viviríamos este momento histórico si el pueblo no hubiera alcanzado la victoria del 4 de septiembre. (Aplausos.)

Hoy culmina la larga lucha de las fuerzas populares por recuperar para Chile su riqueza esencial: el Cobre, pero al mismo tiempo —y hay que repetirlo— queremos terminar con el latifundio, hacer que todas las riquezas mineras y no sólo el cobre sean nuestras, estatizar los bancos y nacionalizar las empresas industriales monopólicas estratégicas.

Es por eso que cada hombre y cada mujer debe entender que queremos colocar la economía al servicio de los chilenos, y que los bienes esenciales de producción deben estar en el área de la economía social para que, de esta manera, podamos aprovechar sus excedentes y elevar las condiciones materiales de existencia del pueblo, abriéndole horizontes espirituales distintos.

Pero al expresar que Chile será dueño del cobre, debemos agregar que, lamentablemente, no podremos aprovechar los excedentes de su comercialización, ya que tendremos que invertir no sólo gran parte de las utilidades, sino todas ellas, precisamente, en defender el cobre y hacer que alcance los niveles de producción indispensables al desarrollo del país. Eso se deberá a las condiciones en que recibiremos las minas, situación que explicaré oportunamente.

No obstante quiero insistir: porque el pueblo es Gobierno es posible que hoy día digamos que el cobre será de los chilenos, ya que los grupos minoritarios que gobernaron el país —las viejas y rancias oligarquías— siempre estuvieron comprometidos con el capital foráneo y muchos de sus

miembros defendieron los intereses extranjeros, postergando los sagrados intereses nacionales. (Aplausos.)

Queremos que se entienda, entonces, que hasta ahora ha primado una concepción típicamente capitalista que ha entregado el libre manejo del cobre a las empresas de la industria privada. Por eso, lamentablemente, también hay que recordar que cuando se entregaron estas riquezas, se negó a los chilenos el derecho a manejarlas, se menospreció al hombre nuestro, y se nos sometió a la tutela extranjera. Ello no sólo permitió que salieran de la Patria cantidades fabulosas de dinero, riquezas inmensas para ir a tonificar economías extrañas, sino que esta misma dependencia limitó nuestras posibilidades de preparación técnica.

En el manejo técnico de la más fundamental riqueza nuestra, aceptamos imposiciones foráneas, lo que colocaba en inferior situación al chileno frente al extranjero. Para calibrar la responsabilidad de los que han tenido el manejo de la nación, basta señalar que en este país riquísimo en yacimientos mineros, no hay siquiera un catastro completo de sus posibilidades en este aspecto. No hay un organismo centralizado y nacional que reúna a los geólogos. Tampoco se creó un Instituto de Investigación Cuprera. Es decir, nos mantuvimos sometidos, sin comprender ni mirar el futuro y sin avizorar la importancia trascendente que tiene y tendrá el preparar a los chilenos para que asuman la obligación ineludible de hacer producir sus yacimientos, sobre todo ahora, cuando las minas son del Pueblo y son de Chile. (Aplausos.)

## CREACION DE UNA CONCIENCIA

Y hubo largos años sin el más leve control, satisfechos los gobernantes tan sólo con recibir un porcentaje de las utilidades. Hubo largos años en que, lentamente, por la acción del pueblo y de sus partidos de vanguardia, se fue creando una conciencia que señalaba a los poderes públicos la necesidad de comprender que no podía con-





tinuarse de una manera tan irresponsable la explotación más importante para el país: el cobre. Debo recordar que después, y como consecuencia de haber presentado los sectores populares un proyecto que llevaba mi firma, para crear la Corporación de los minerales básicos, en un momento difícil para Chile, en que había acumulado un gran stock, nació CODELCO. Vale decir, la Corporación del Cobre, que empezó a ser un organismo que siquiera permitía a los chilenos mirar en sus grandes líneas lo que ocurría en el cobre, aunque sin poder intervenir aún en la dirección de las empresas.

Sin embargo, en la conciencia de las masas populares y en la concepción de los partidos de vanguardia, en la lucha de los trabajadores, estaba impresa la voluntad insobornable de seguir avanzando.

La batalla electoral de 1964 se dio, esencialmente, enfrentando dos criterios: los

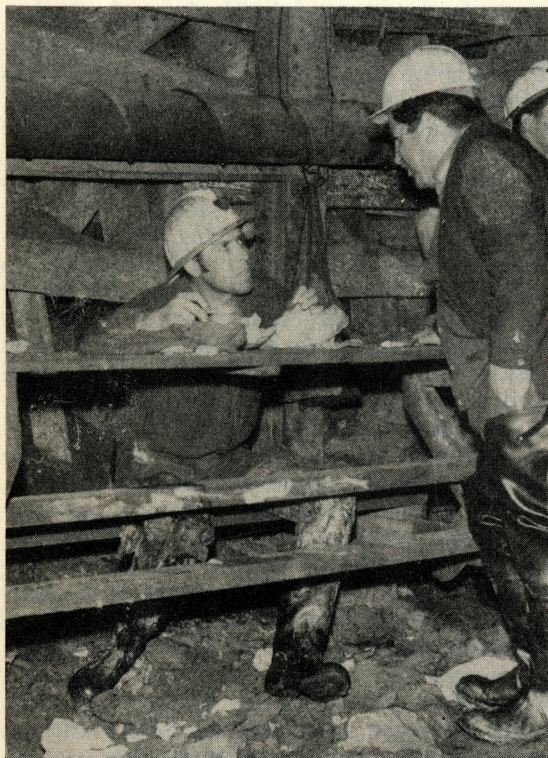
que sostenían la llamada chilenización del cobre y los que luchábamos por su nacionalización.

### CHILENIZACION Y NACIONALIZACION

Dos documentos públicos plantearon la diferencia de ambas concepciones y si me correspondió entonces recorrer Chile entero para decir por qué luchábamos por la nacionalización, me corresponde ahora, como Presidente del Pueblo, convertirla en realidad. (Aplausos.)

Siempre dijimos que la chilenización, estimada por algunos como un paso hacia adelante, era incompleta y que los llamados convenios perjudicaban el interés del país en beneficio de las empresas. Quiero dar algunas cifras: a la Anaconda, a cambio del 51 por ciento de las acciones, se le entregaron pagarés por ciento setenta y cinco millones de dólares. En ese momento el





“valor libro” de dicha sociedad era de 181 millones. Es decir, por el 51 por ciento prácticamente pagamos el precio del total de la empresa.

En el caso de El Teniente, como lo dijera el compañero Moraga, se pagaron a la Braden 80 millones de dólares, aunque el “valor libro” era inferior a esa cifra. Además, nuestro Gobierno avaló un crédito por ciento veinticinco millones de dólares, tomando en cuenta los intereses.

No existe un compromiso en relación al 49 por ciento de las acciones de la Braden, lo que podría haber permitido que, después de los planes de expansión, subiera el valor de esas acciones si Chile hubiera querido comprarlas. Hay que destacar también que la administración quedó en manos de los norteamericanos a pesar de tener ellos sólo el 49 por ciento del capital. Con la Anaconda se firmó un convenio que daba a Chile opción para adquirir el

49 por ciento de las acciones pendientes, pero el precio dependería de las utilidades obtenidas en los dos años anteriores a esta compra, lo que, presumiblemente, según los cálculos, haría que por ese porcentaje se pagara una suma muy alzada.

Como consecuencia de lo que estoy planteando, las empresas, para aumentar la rentabilidad en los últimos años, han hecho producir a destajo los minerales, de manera totalmente lesiva para los intereses nacionales y a expensas de la explotación en el futuro.

### LO SUCEDIDO HASTA AHORA

Antes de entrar a exponer la política del Gobierno Popular, quiero referirme, brevemente, a lo sucedido hasta ahora en la explotación del cobre por las empresas privadas en manos extranjeras. Quiero recordar que las inversiones iniciales se aprecian en 50 u 80 millones de dólares. Quiero decirles que desde 1930 a 1970 las utilidades de las empresas alcanzaron a 1.566 millones de dólares. Que los valores no retornados —es decir que quedaron fuera de Chile— llegan en este período a dos mil seiscientos setenta y tres millones de dólares. Mientras tanto, entre el año treinta y el setenta, se efectúan inversiones netas por un valor de seiscientos cuarenta y siete millones de dólares. Pero esta inversión neta se hace a crédito, y hoy las compañías están debiendo setecientos millones de dólares al propio Gobierno, por los dividendos cerca de cien millones, y, además, setenta y un millones a CODELCO y treinta y un millones de dólares al Comercio Internacional y Nacional.

Contrastan estas cifras con las utilidades obtenidas, que también voy a dar a conocer. Pero debe entenderse que el llamado “Plan de Inversiones” ha significado deudas, o mejor dicho compromisos de las empresas con instituciones internacionales. Por ejemplo: la Compañía Minera El Teniente, doscientos treinta y nueve millones, que con los créditos alcanza a trescientos





veintiuno. La Minera Andina: ciento treinta y dos millones, que llega a ciento cincuenta y nueve con los créditos; es decir, *se invirtieron ciento treinta y dos millones y se deben ciento cincuenta y nueve*. Chuquicamata: el Plan de Inversiones representa ciento cuarenta y siete millones *y se deben ciento treinta y dos*. En total, repito, el Plan de Inversiones ha significado seiscientos veintidós millones de dólares, *y las deudas son setecientos cuatro millones de dólares*. Sin embargo, frente a esto, ¿qué pesará sobre nosotros?: compromisos a que tendremos que responder, porque el Gobierno del Pueblo sabrá respetar las obligaciones internacionales de Chile, las que, de ninguna manera, dejaremos de cumplir. Y, repito, aunque éstas son cifras cuantiosas que pesan sobre el presente y el futuro de nuestra Patria, el Gobierno Popular cumplirá con los créditos de Chile, para demostrar que el Gobierno del Pueblo asume plenamente la responsabilidad de sus acciones. (Aplausos.)

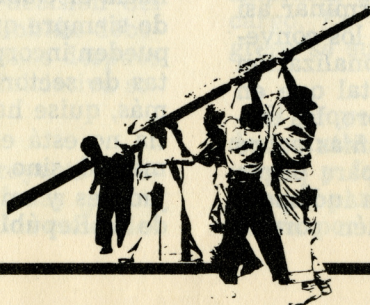
Sin embargo, ¿por qué hay que plantearse este endeudamiento cuando las empresas tuvieron utilidades como las que voy a señalar? La Braden entre 1960 y 1964 obtuvo sesenta y dos millones de dólares de utilidad; y de 1965 a 1970: ciento cincuenta y seis millones. El Salvador, de 1960 a 1964: nueve millones novecientos mil dólares; y de 1965 a 1970: setenta y un millones de dólares. Chuquicamata, de 1960 a 1964: ciento cuarenta y un millones de dólares; y de 1965 a 1970: trescientos veinticinco millones de dólares. Cifras totales: de 1960 a 1964 sumando El Teniente, El Salvador y Chuqui, doscientos trece millones de dólares. De 1965 a 1970, sumando las utilidades de las tres compañías que he nombrado, 552 millones de dólares. Pero veamos los promedios anuales. Las compañías obtuvieron desde 1960 a 1964, cuando eran dueñas totales de las acciones, un promedio anual, en el caso de El Teniente, de doce millones de dólares y esa misma compañía, con el 49 por ciento —entre 1965 y 1970—, ha obtenido un promedio anual de 26 millones de dólares, es decir, se ha duplicado la utilidad de la compañía, teniendo sólo el 49 por ciento de las acciones.



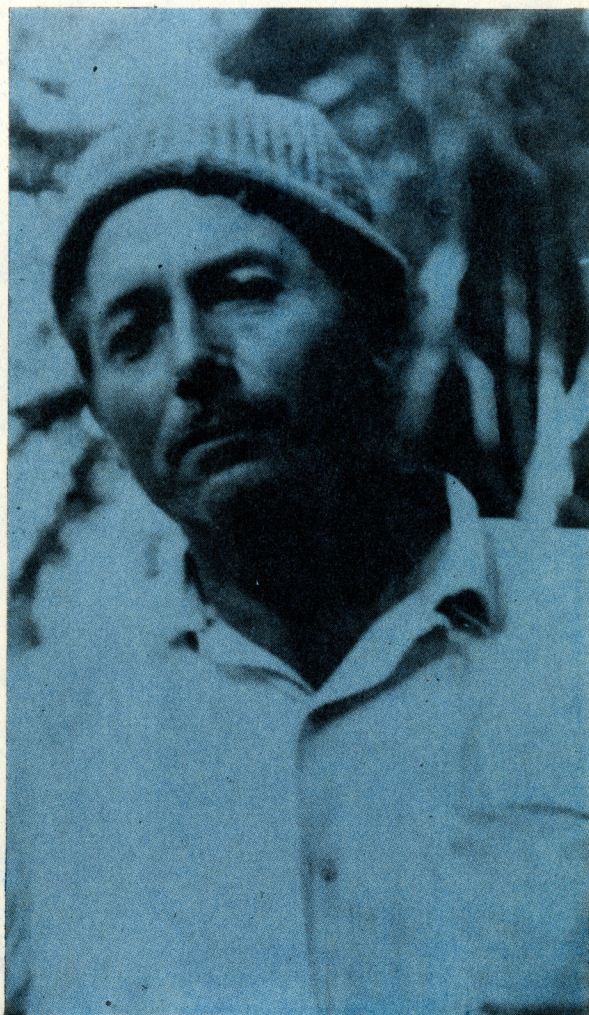
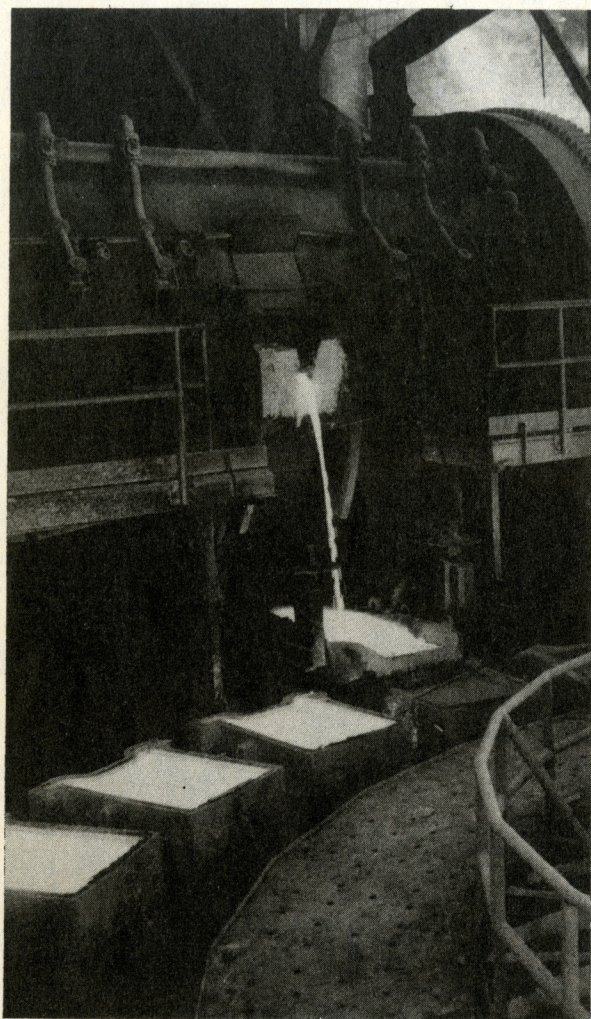




**pagaremos  
indemnización  
si ello es justo**







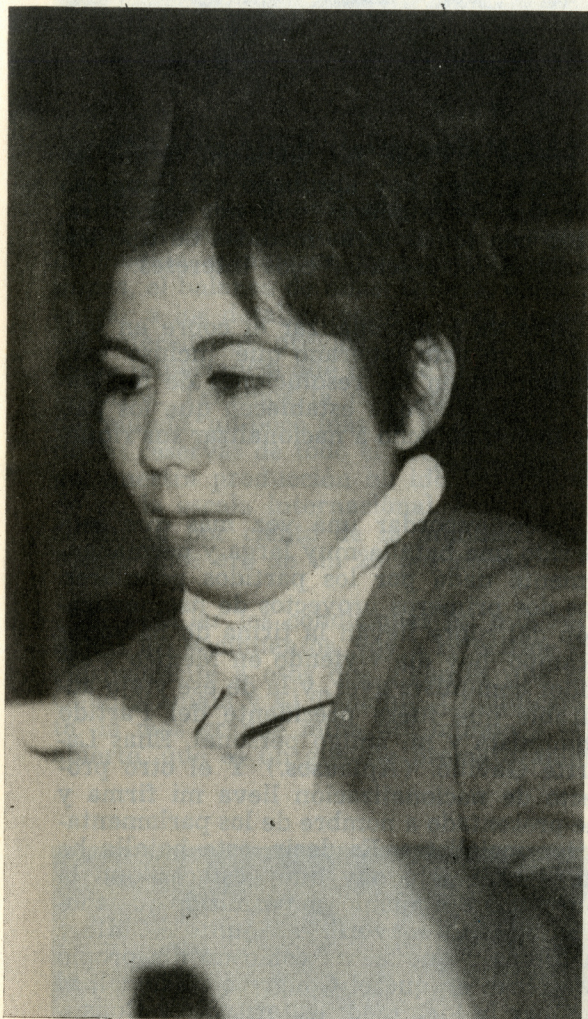
## 1) REFORMA CONSTITUCIONAL (NACIONALIZACION)

Veamos el proyecto de nacionalización. Sostuvimos que era lo más importante y fue el primero enviado al Congreso Nacional. Muchos sostenían que bastaba una ley. Nosotros dijimos que era preciso una reforma constitucional, única manera de des-nacer la maraña jurídico-económica que nos amarraba a las empresas. Terminar así con los llamados contratos leyes, los convenios, la chilenuzación y la nacionalización pactada. También era fundamental que en esa reforma se fijaran el valor libro, las utilidades obtenidas por las compañías sobre el promedio mundial y el plazo para pagar las indemnizaciones. Además, era indispensable establecer y señalar a quién corres-

pondría el pago de las indemnizaciones para obreros, empleados y técnicos.

Quiero decir, honestamente, que me opuse a que los derechos de los trabajadores del cobre quedaran consignados en la Reforma Constitucional. Me opuse, óiganlo bien, compañeros, porque hacerlo, y ahí quedó establecido, configura desconfianza hacia el Gobierno de ustedes. Yo he pensado siempre que a la Carta Fundamental no pueden incorporarse ni siquiera las conquistas de sector laboral tan importante. Además, quise hacerles entender que la garantía no está en la letra de la Carta Fundamental, sino en la conciencia de esos trabajadores y en su presencia en el Gobierno de la República. (Aplausos.)





No voy a vetar el precepto que está incorporado, pero señalo que es innecesario. Además, queríamos que todos los yacimientos que puedan figurar a nombre de terceros, y que deben pertenecer a las compañías, pasaran al Estado. Es importante entender cómo ha sido despachado el proyecto que esta tarde votará el Congreso. Y destaco que, aun sin quedar como nosotros lo deseábamos, es un avance fundamental. Y por cierto que respetamos la decisión del Congreso, como el Congreso también deberá respetar la nuestra. Ya veremos después si es necesario o no vetar esta iniciativa sobre Reforma Constitucional.

Nosotros pensamos que el proyecto otorga a los concesionarios demasiadas garantías y facultades. Me refiero a los concesio-

narios de minas, a los que convierte casi en propietarios. El plazo para pagar las indemnizaciones, que originalmente era de treinta años, ahora podrá ser inferior. Originalmente, el interés era sólo de un tres por ciento anual. Ahora podrá elevarse.

En el proyecto nuestro se responsabiliza a las administraciones actuales de las empresas de la situación de los bienes a su cargo. En el proyecto votado por el Congreso se suprime esta disposición.

El proyecto original disolvía las sociedades mixtas formadas en virtud de los convenios y facultaba al Presidente de la República para organizar la explotación de las minas por cuenta del Estado. El que vota-



rá el Congreso reconoce las empresas mixtas y establece nuevas sociedades que serán continuación de aquéllas. El cambio tiene por objeto salvar los resultados de los convenios. Esta razón política sólo ha servido para hacer más confusas algunas de sus disposiciones.

En el proyecto original se concedían al Estado facultades más amplias para resolver el pago de las deudas de las empresas. El proyecto actual tiene, además, otros vacíos que no podremos analizar, para no darles argumentos que sin duda van a utilizar en defensa de sus intereses. Y destaco que están garantizadas sus posibilidades de hacerlo, demostrando la equidad de este Gobierno y también del Congreso, cuando se establece que será el Contralor General de la República el que fije el monto de las indemnizaciones, cuando se entregue al Jefe del Estado la apreciación de lo que debe descontarse por las sobreutilidades obtenidas más allá del promedio internacional y cuando este mismo Presidente de la República pueda fijar el plazo en que deban pagarse las indemnizaciones. Además, establece un Tribunal ante el cual pueden apelar las compañías, formado por dos Ministros de la Corte de Apelaciones de Santiago, por el Jefe de Impuestos Internos, por un representante del Tribunal Constitucional (que tendrá que constituirse) y por el Vicepresidente de la Corporación de Fomento.

Con ello estamos demostrando que este Gobierno Popular, que es un Gobierno Revolucionario, les da, aun a los que han explotado a Chile, la posibilidad de defender sus derechos, si legítimamente pueden hacerlo. *Nosotros procederemos con responsabilidad y mostrando que el pueblo no necesita apropiarse de lo ajeno, sino, sencillamente, ventilar con conciencia revolucionaria la verdad sobre las empresas. Y pagaremos indemnización si es justo, y no pagaremos indemnización si es injusto.* (Grandes aplausos.)

Por eso podemos decir que el proyecto inicial, a nuestro juicio, defendía mejor los

intereses de Chile. Sin embargo, el que esperamos salga hoy aprobado del Congreso será una herramienta que nos permitirá, junto con tomar otras medidas de tipo administrativo, defender esos intereses.

Chile va a nacionalizar el cobre en virtud de un acto soberano que incluso está consagrado en las resoluciones de las Naciones Unidas, que establecen que los países tienen derecho a nacionalizar sus riquezas esenciales.

Quiero recordar una vez más que ésta ha sido una batalla muy larga y permanentemente dada por los partidos populares. Los dos primeros proyectos de nacionalización del cobre llevan la firma de Salvador Ocampo, hoy día viviendo en México y senador comunista ayer, y la de ese viejo admirable que fuera presidente del Partido Comunista y mi amigo personal, Elías Laferte Gaviño. (Aplausos.) Y el otro proyecto de nacionalización lleva mi firma y fue presentado a nombre de los parlamentarios socialistas. Es decir, esta batalla ha sido larga, pero hay que destacar que la conciencia del pueblo ha permitido que ahora la inmensa mayoría esté junto a Chile y su futuro y que sienta como un día propio esta fecha en que el Congreso Nacional, al aprobar la idea modificatoria de la Constitución para que nosotros podamos nacionalizar el cobre, ha escuchado por fin el clamor, la potencia, la fuerza con que el pueblo ha luchado y luchará por recuperar la riqueza de la Patria hasta ahora en manos del capital foráneo. (Aplausos.)

Llega en este momento una información que el pueblo debe conocer. Ayer sábado, los trabajadores de El Salvador batieron todos los records en la producción de la historia de la mina. Produjeron 52 mil toneladas, que es el doble de la producción normal, superior en 15 mil toneladas a lo que se había alcanzado como más alta cifra en 1966. Saludo desde aquí, con orgullo patriótico a los trabajadores de El Salvador que, en este día, alcanzan una cifra que refleja con nitidez su conciencia revolucionaria y su voluntad de chilenos. (Aplausos.)



### 2) ESTADO ACTUAL DE LAS MINAS

Dije que la primera medida era la Reforma Constitucional. Enseguida, la segunda medida, establecer cómo recibíamos las minas, el balance de ellas. Quiero, antes de entrar a los detalles, recordar los siguientes antecedentes previos, para que se aprecie la importancia que reviste el cobre para nosotros. Tenemos la más grande reserva del mundo, un poco más de la cuarta parte de las reservas de todo el orbe. Sin embargo, nuestra producción ha ido descendiendo en la escala internacional. Hoy es sólo de un 13 por ciento de la mundial. Hace veinte años era de un 20 por ciento.

Al detallar las condiciones en que recibimos los yacimientos, voy a referirme exclusivamente a esos dos gigantes que son Chuquicamata y El Teniente. Chuquicamata, la más grande mina del mundo a tajo abierto, que es un gigante prematuramen-

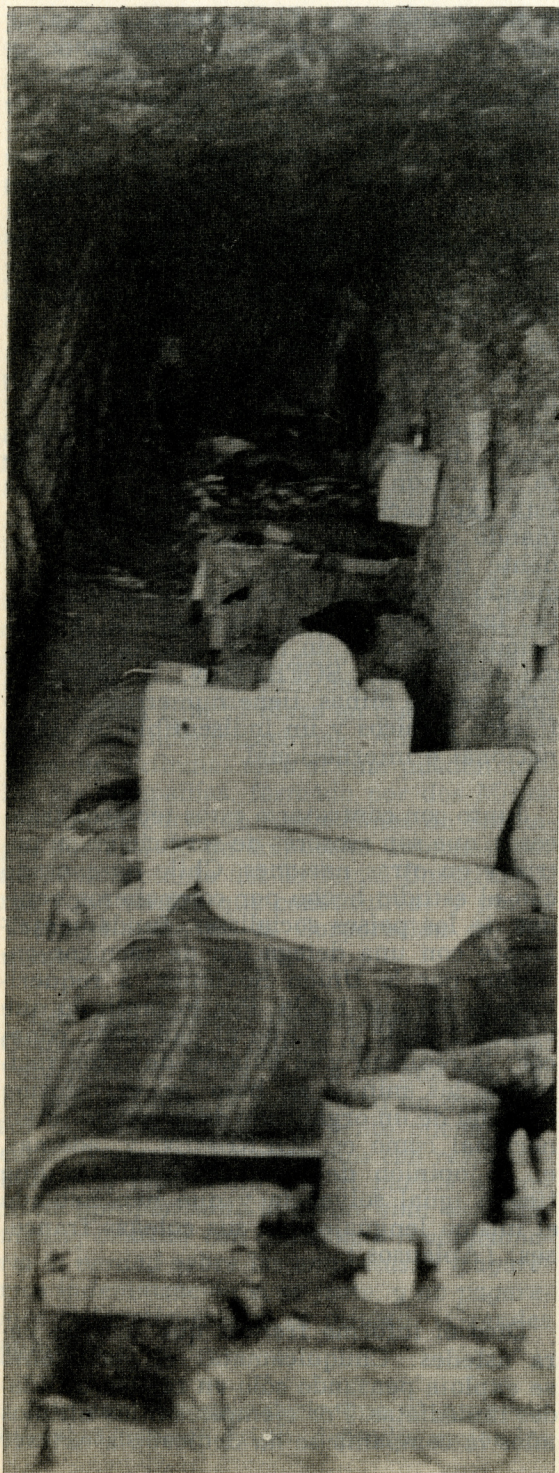
te envejecido; y a El Teniente, la mayor mina de cobre subterránea del mundo, y que es un gigante deformado, compañeros. Nosotros hemos heredado el irracional sistema de explotación practicado por las empresas privadas extranjeras, a las que sólo interesó obtener el máximo de utilidades en el más breve plazo, sin considerar para nada el interés nacional y el futuro de las minas. Por eso es que ha hecho bien el representante de los supervisores, compañero Rodríguez, en señalar que muchas veces los técnicos chilenos, que aunque no alcanzaron los niveles superiores del conocimiento del manejo de las minas, de los planes geológicos y los detalles de la planificación de desarrollo impuestos desde afuera, criticaron la forma en que se realizaba esta explotación. De ahí que nosotros, tomando en cuenta la importancia trascendente que representa el que Chile y el mundo entero sepan en qué condiciones están las minas y cómo las vamos a recibir, hemos solicitado un informe a un organismo que, como SOFREMÍN, la Sociedad Francesa de Minas, tiene numerosos y calificados técnicos y un indiscutible prestigio nacional e internacional.

Junto con contratar a estos técnicos franceses, que son asesores de servicio en su patria y en otras naciones, Chile ha contado con el estudio hecho por compañeros venidos de los países socialistas, fundamentalmente con una delegación de técnicos enviados por la Unión Soviética, a requerimiento del que habla. Por lo tanto, lo que vamos a decir y lo que el país debe conocer: la realidad y el balance de cómo recibimos las minas se basa en el informe esencial de un organismo de prestigio internacional como es SOFREMÍN y, además, en la opinión de técnicos socialistas que tienen igual solvencia y que han hablado el mismo lenguaje que sus colegas franceses. (Aplausos.)

Dice el informe francés que resumo para ustedes: Chuquicamata: el yacimiento se explota pensando sólo en recibir utilidades inmediatas. Por ejemplo, en los últimos años la compañía se ha dedicado a extraer







intensivamente el mineral de cobre sin retirar el ripio, lo que hace muy difícil continuar el trabajo. Y retirar el ripio, según cálculos, requerirá de un gasto superior a los veinte millones de dólares. Las reservas de material preparadas para su extracción sólo alcanzan para pocos meses. El retirar aceleradamente el lastre nos ha aumentado el costo de producción.

Dice además el informe francés: las instalaciones actuales de mantención del equipo minero están en mal estado y no corresponden al tamaño de la empresa. Para dejar el mineral en condiciones de explotación racional, será necesario invertir más de 30 millones de dólares.

Oiganlo bien: nosotros, que se nos acusa de haber echado a los técnicos extranjeros, reiteradamente les dijimos a aquellos que suponíamos capacitados que se quedarán; les dijimos que nosotros no negaríamos jamás el conocimiento de un hombre, cualquiera fuera el país donde había nacido o cualesquiera fueran sus ideas, siempre que respetara la orientación que quisiéramos darle a la explotación de las minas. Piensen ustedes: en quince años en Chuquibambilla han pasado trece Superintendentes Generales; por el concentrado de Chuqui, en los últimos tres años, seis Superintendentes. Es decir, el éxodo, la salida de técnicos ha venido produciéndose hace muchos años, porque los especialistas extranjeros que trabajan las minas o trabajaban las minas en Chile forman parte de un gran consorcio internacional y para ellos seguramente había mejores expectativas de orden económico en otros países. Por eso hemos tenido que reclamar y queremos que se sepa que nuestra actitud no ha sido ni será jamás el renunciar ni rechazar la capacidad técnica de un hombre, sea cual sea su posición política o el país donde haya nacido. (Aplausos.)

Dice el informe francés: el conjunto de las plantas se encuentra en un estado alarmante, porque no se han tomado a tiempo las medidas adecuadas. Escuchen, compañeros jóvenes: Por ejemplo, la planta de mo-



## ES AHORA CHILENO

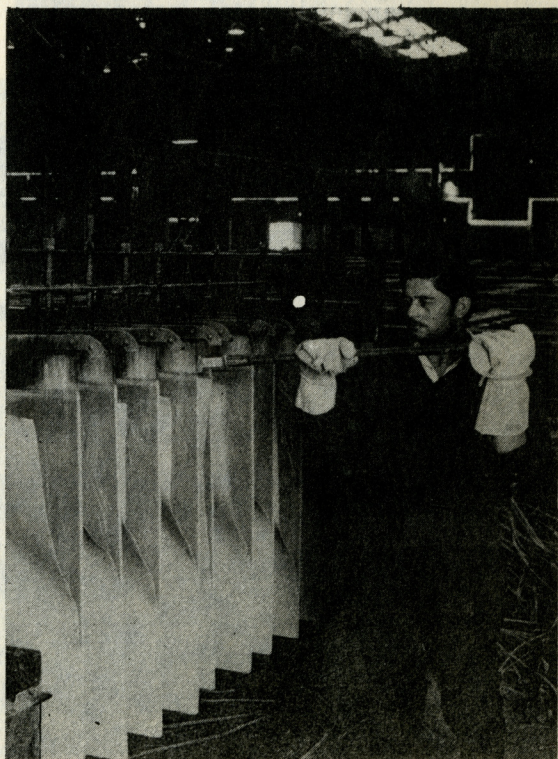
libdeno es una ruina, y las celdas de explotación de la planta principal no están mejor. Lo dicen los franceses, lo afirman los soviéticos. Sigue textualmente el informe en la página cinco, refiriéndose a los compatriotas nuestros: "Los responsables actuales han heredado una situación tal, que se ven enfrentados a todos los problemas al mismo tiempo". Es decir, nuestros técnicos, sin vasta experiencia, han podido mantener niveles de producción y se les reconocen su esfuerzo y dedicación en los informes francés y soviético.

De ahí que recordamos a aquellos otros que no tienen fe en el pueblo y en la capacidad de nuestros hombres, que nosotros sabemos que esto es un gran desafío. En lo realizado hasta ahora, como lo hemos señalado, los técnicos, los empleados, los supervisores, los obreros del cobre han cumplido a cabalidad y el mejor ejemplo está aquí, en la cifra de la producción de El Salvador que acabo de entregar al conocimiento de ustedes. (Aplausos.)

Prosigue el informe: "La instalación de tratamientos de óxidos, que data de principios del siglo, fijense ustedes, que data de principios del siglo —tiene más años que yo la planta de tratamientos de óxidos, compañeros—, está hoy —dice el informe francés— completamente obsoleta". Es decir, que ya no sirve técnicamente. Agrega: "En tales condiciones, debiendo superarse continuamente dificultades de toda índole, debidas tanto a lo vetusto de los equipos de trabajo como a la naturaleza refractaria de los minerales de La Exótica, solamente debe felicitarse a los responsables actuales, quienes han logrado, a pesar de todo, asegurar una cierta producción". Dice el informe de los franceses en relación con la fundición: "Los hornos de reverbero están mal implantados en relación con los convertidores. No existe ningún sistema de control físico-químico que permita el manejo racional de las unidades de fusión". Agrega: "Los problemas de higiene y de seguridad de los trabajadores están mal solucionados. No hay mantención preventiva". Advierte, señala, condena: "No se

aprovechan los gases de los convertidores, perdiéndose más de mil toneladas diarias de ácido sulfúrico. La recuperación del ácido no sólo sería económicamente provechosa, sino que mejoraría la salubridad de las faenas". Es decir, se pierden mil toneladas diarias de ácido sulfúrico, como tampoco se han extraído el oro, la plata, el tungsteno, el renio, que se llevaban, compañeros, en las barras.

"La Refinería número uno es caduca y mal conservada; la dos está en buenas condiciones". Ese es el informe francés que, coincidiendo en sus grandes líneas con el de los soviéticos, demuestra en qué condiciones recibimos la más grande mina de tajo abierto del mundo. Por eso he dicho que Chuquicamata es un gigante enfermo. Y nosotros tendremos que esforzarnos por hacer posible que los técnicos chilenos puedan, con una posición distinta de ingenie-





ría y técnica, recuperar esa riqueza fundamental que ha desbaratado la avaricia de los empresarios privados, sólo preocupados de llevarse las utilidades, sin invertir lo necesario para preservar el futuro de los yacimientos cupríferos.

El Teniente no está —según el informe de los franceses— en mejores condiciones a pesar que se reconoce que “las instalaciones son indiscutiblemente más buenas”. Aunque el trabajo de la Sección Minas es en general satisfactorio, dice: “Los nuevos tipos de roca que se han encontrado obligan a modernizar el sistema de explotación”. Es decir, lo que se ha hecho hasta hoy ha sido posible porque es blanda la roca. Entre la roca que hay que faenar en el futuro y la actual existe una capa de agua y además la que está debajo es muy dura, y la explotación con los bloques hundidos requerirá un estudio profundo e innovaciones que van a costar mucho dinero, lo que, desde el punto de vista de los estudios de planificación matemática, debía haberse advertido hace mucho tiempo. Esto significa que deben iniciarse de inmediato trabajos experimentales para elaborar los pro-

yectos necesarios que requerirán de especialistas muy bien calificados. Dice el informe francés: “La producción del nuevo Concentrador de Colón se limita por pésimo abastecimiento de agua”. No se comprende cómo en una inversión de expansión de la producción de 250 millones de dólares, pudieron dejarse al azar las contingencias del clima. Ya el año pasado hubo dificultades, pero la empresa administradora no hizo nada por superarlas.

Para contar con el agua requerida, habría sido necesaria una inversión de tan sólo diez millones de dólares cuando se empezó la expansión. Ahora tendremos que invertir quince o veinte millones de dólares, y nos demoraremos un año o un año y medio para garantizar el agua suficiente. Enseguida en la Fundición: como sabemos todos, se han presentado graves dificultades en la transición de un sistema antiguo a uno más moderno. Hubo errores de planificación y la empresa administradora no envió oportunamente especialistas conocedores de la nueva tecnología. Se ha dañado seriamente la producción y hemos sido obligados a disminuir las entregas, invo-





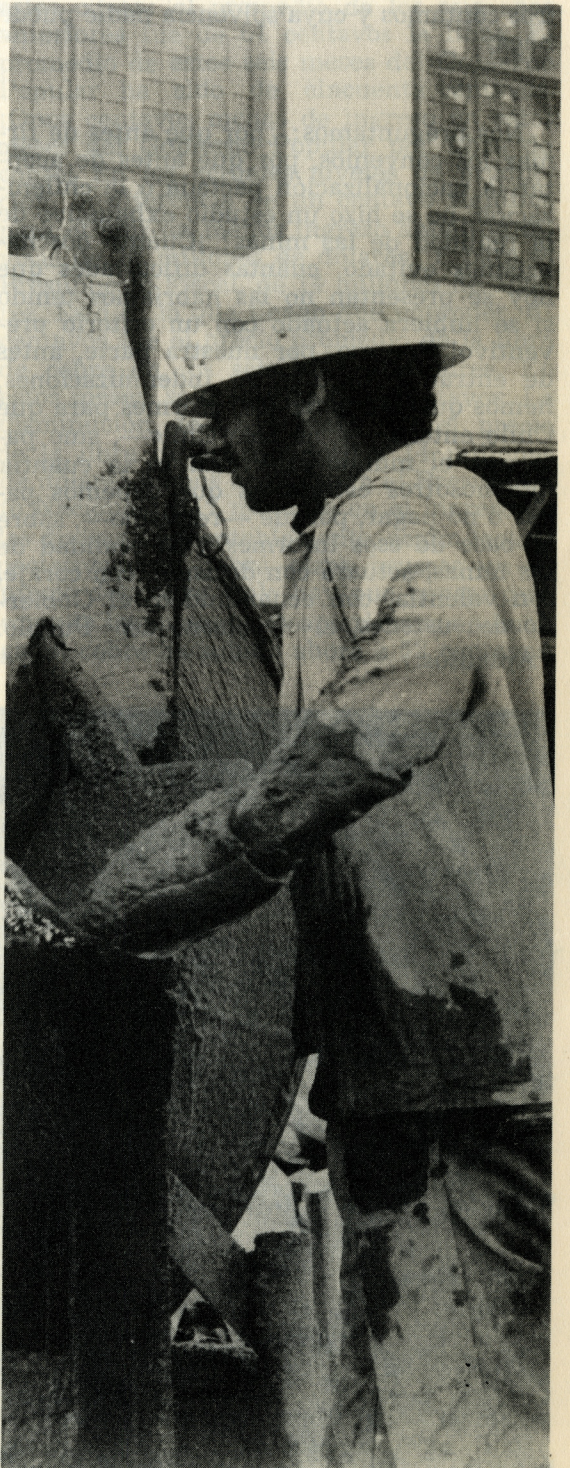
cando en esta empresa causa de fuerza mayor. Las dificultades de gestión son peores que en Chuquicamata. Si bien cada unidad puede estar relativamente bien conducida, el conjunto funciona mal, y eso es responsabilidad exclusiva de la empresa administradora. Del resto de las minas, vale decir La Exótica, El Salvador y Andina, también tenemos informes, pero no voy a entrar en su detalle para no prolongar demasiado mi intervención. Llevamos ya explicadas, frente a ustedes, dos de las medidas: el Proyecto de Reforma Constitucional y los informes de los franceses y los soviéticos sobre las condiciones actuales de las minas.

### 3) AUMENTAR LA PRODUCCION

Quiero ahora hablar brevemente sobre la producción.

Los sectores opositores al Gobierno han insistido en señalar una baja de la producción, comparando las cifras alcanzadas este año con las estimadas en el plan de expansión elaborado por ellos. Veamos lo que pasó antes. Para 1968 se programaron 566.000 toneladas métricas y sólo se produjeron 519.000. Para el 69 se programaron 574.000 y sólo se totalizaron 540.000. Para 1970 se programaron 676.000 toneladas métricas y sólo se alcanzaron 540.000. Para darles una idea de lo que esto significa, les diré que cuando en 1970 produjimos 136.000 toneladas menos de las programadas, representó para el país un menor ingreso de divisas de cerca de ciento cincuenta millones de dólares. Las proyecciones de producción que el Gobierno anterior dio a conocer con motivo de sus convenios de chilenización y de nacionalización pactada, han resultado muy diferentes a la realidad. Se dijo que habría un aumento de un 70 por ciento de la producción. Se alcanzó un ínfimo aumento del 3 por ciento, lo que ha significado sólo 17.000 toneladas más.

Por eso es que nosotros rechazamos el que se quiera culpar al Gobierno Popular de la menor producción, sobre todo desconociendo la realidad en que están las minas e ignorando los informes con que noso-





tros contamos y cuya solvencia nadie puede negar.

Nos preguntamos: ¿por qué antes de firmar los convenios, por qué antes de aceptar la nacionalización pactada o la chilениzación, no se hizo un estudio exhaustivo de la realidad de las minas? ¿Cuánto nos habríamos evitado, cuántas dificultades que hoy se presentan no las habríamos tenido si se hubiera actuado con un criterio preventivo! Por eso, por nuestra parte, antes de entrar a discutir las indemnizaciones, hemos querido tener los informes para que Chile entero —y no sólo Chile—, sino para que el mundo sepa cuál es la cuantía que nosotros estimamos que debemos pagar o no pagar, porque —reafirmo—, sobre la base de esos informes y la realidad de las minas, actuará con decisión, con coraje, con valentía, con ecuanimidad, el Gobierno de ustedes, el Gobierno del Pueblo. (Aplausos.)

Reconocemos que el aumento de la producción registrado en estos primeros seis meses, comparados con los del año pasado, se debe a que han entrado en producción las minas La Exótica y Andina. Y declaramos que en El Teniente hemos debido enfrentar graves problemas. La menor producción se debe a escasez de agua, a fallas técnicas de los convertidores, a la reparación de un horno de reverbero, que a consecuencia del temporal de junio —que afectó principalmente al suministro eléctrico— paralizó por seis días las plantas de Colón y la Fundición. Pero yo tengo fe en el pueblo, compañeros trabajadores de El Teniente. Tengo confianza en los técnicos, en los profesionales, en los empleados. Fundamentalmente, tengo confianza en ustedes, compañeros mineros, obreros de El Teniente. Yo que tantas veces fui a conversar con ustedes, volveré a subir a la blanca montaña para hundirme en el pique y dialogar en las secciones y decirle al hombre de la mina que tiene que responder a su conciencia, y a la historia. Que el pueblo espera su





## ES AHORA CHILENO

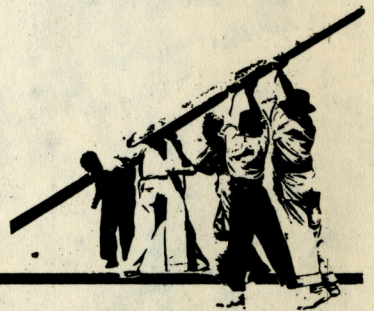
---

presencia en el trabajo, menos ausentismo, que su responsabilidad haga ciertas las palabras del compañero dirigente Moraga.


Yo les tengo confianza y sé que no sólo los obreros de El Salvador darán con orgullo la cifra de la mayor producción, sino que ustedes, compañeros de El Teniente, también se esforzarán, porque saben que un centavo más de producción, una tonelada más de producción, representa millones y millones para Chile. Yo les entrego, en este día histórico, la gran tarea de superar las dificultades de El Teniente y de convertirse ustedes en los pioneros de la producción del metal rojo. (Aplausos.)

Y esto es tanto más importante cuanto que Chile ha sufrido —como lo dijera hace poco— en sus industrias, en la agricultura. Y por eso nuestra riqueza esencial tiene que ser incrementada, sobre todo si tomamos en cuenta cómo el cobre ha bajado de precio en el mercado internacional. Vean

estas cifras: el promedio de los seis años anteriores fue de 61 centavos la libra. El promedio de estos seis meses del Gobierno Popular ha sido de cincuenta centavos. ¡Once centavos menos de ingreso en estos meses del Gobierno Popular por libra de cobre! En los actuales niveles de producción, la diferencia de un centavo significa para el país un menor ingreso anual de divisas de 17 millones de dólares. Y para el Presupuesto Fiscal, de 14 millones de dólares. Esto es lo que tienen que entender, 61 centavos fue el precio promedio de la libra de cobre en los seis años anteriores. En estos meses, sólo alcanzó a 50 centavos. La disminución de un centavo en el precio de la libra de cobre significa 14 millones de dólares menos al año para el Presupuesto Nacional, y 17 millones en el ingreso de las divisas. Lamentablemente, según las expectativas, no habrá alzas bruscas en el precio del cobre. Sólo hay que pensar que, estando las minas norteamericanas en huelga, el cobre ha subido ahora a 52 centavos.



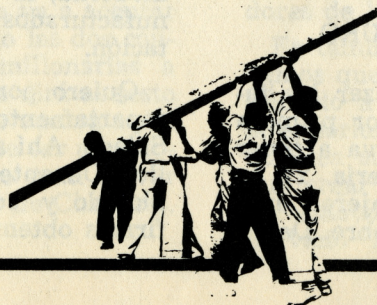




Pobladores de "GUINDAL"  
MACHALI  
SALUDAN AL COMPAÑERO PRESIDENTE  
EL COBRE de CHILE...  
PARA LOS CHILENOS.



# desafío histórico







Quiero señalar que, indiscutiblemente, el precio del metal también se ha mantenido alto, como consecuencia del conflicto de Vietnam. No obstante los chilenos —en la conciencia nuestra— preferimos que el precio del cobre baje, pero que se deje de agredir a un pueblo pequeño y digno que lucha por su independencia. Nosotros tenemos la suficiente conciencia revolucionaria para entender que puede bajar el precio del cobre y lo toleraremos, siempre que la paz llegue a Vietnam y la gente tenga derecho a vivir su propia vida. (Aplausos, gritos, vivas.)

### TAREAS PARA EL FUTURO

Compañeros, deseo ahora trazar las tareas para el futuro. Por fin, por primera vez en nuestra historia, Chile va a tener una política nacional sobre minería. Ya no habrá empresas foráneas, extranjeras, dueñas de las grandes minas del cobre. Desde

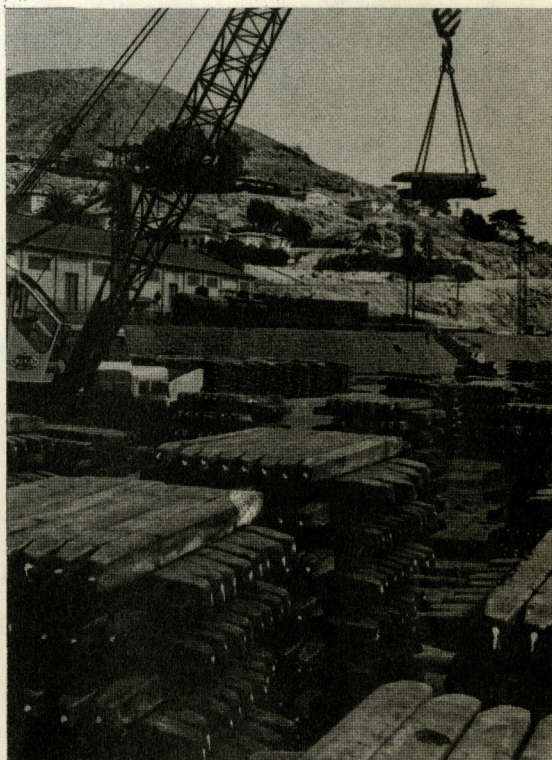
los pirquineros hasta las empresas estatizadas de la Gran Minería, todos tendrán que confluir hacia una política nacional, hacia un plan que permita aprovechar al máximo estas riquezas con un profundo sentido chileno, nacional y patriótico, hasta crear el gran complejo minero-industrial del cobre.

Tenemos que aumentar la refinación. Tenemos que aprovechar los subproductos que se van o se iban en las barras del cobre: oro, plata, renio, tungsteno, ácido sulfúrico. Tenemos que crear la gran industria moderna, la elaboración de productos manufacturados para uso interno y la exportación.

Quiero ponerles un solo ejemplo: en el departamento de Chañaral corre un río, el Salado. Ahí se vuelca el relave de Potrerillos. Durante años, particulares lo han explotado y según cifras que tenemos, dos firmas obtenían cerca de ocho millones de



## ES AHORA CHILENO



dólares al año recuperando el cobre que se iba por el relave vertido al río Salado, lo que, además, perjudicaba a la agricultura de la zona. Actualmente existe allí una verdadera California del Cobre y algunos compañeros cesantes, y también empleados públicos, profesionales, empleados y obreros con trabajo, están lavando en la forma más primitiva las aguas del río para sacar cobre. ¡Cuántos años, cuánta riqueza entregada a particulares, y cómo el espejismo de un sentido privado lleva a algunos chilenos a tratar de tener para ellos esa riqueza que no les pertenece! Este Gobierno les dará trabajo a los cesantes, pero no va a aceptar esa situación. Ya han caducado las dos concesiones que hicieron multimillonarias a dos firmas, y este Gobierno le dirá al resto de la gente que sigue allí que vuelva a sus trabajos, porque ese cobre debe ser para todo Chile y fundamentalmente para elevar las condiciones del trabajador de Chañaral. (Grandes aplausos.)

De la trascendencia económica que he señalado surge una trascendencia política sobre la que es necesario meditar. Con el paso que vamos a dar rompemos la dependencia económica. Ello significa la independencia política. Seremos nosotros los dueños de nuestro propio futuro. Soberanos de verdad de nuestro destino. Lo que se haga en el cobre dependerá de nosotros, de nuestra capacidad, de nuestro esfuerzo, de nuestra entrega sacrificada. Será el país todo el que tendrá que entender, y lo entiende, que éste es un gran desafío nacional y que no sólo tienen que responder a él los trabajadores de las minas, sino el pueblo entero.

Es también éste un desafío técnico. Tenemos que crear una tecnología propia, de acuerdo a nuestra realidad, aprovechando la experiencia de otros pueblos, cualquiera que sea su latitud en el mundo. Tenemos que crear un Centro de Investigación Minero-Metalúrgica. Tenemos que crear un Servicio Nacional de Geología. Tenemos



# EL COBRE DE CHILE ES AHORA CHILENO

que aprovechar la capacidad de especialistas e ingenieros que hay en la ENDESA, en la CAP y en la CORFO, en las Universidades, y constituir con ellos un equipo superior, para que entreguen sus conocimientos a esto que es fundamental para Chile.

Nosotros no hemos podido desarrollar las capacidades de nuestra gente, limitadas bajo la tutela extranjera que nos imponían los planes de desarrollo y de explotación desde afuera. Debemos también entender que éste es un desafío a nuestra capacidad, no sólo en la explotación, no sólo en la elaboración del metal rojo, sino en su comercialización. Pero piensen ustedes que las ventas del cobre significan un volumen anual superior a los mil cien millones de dólares. Eso lo van a manejar en el mercado mundial los chilenos, nuestros compatriotas, y por suerte, tenemos un lenguaje de entendimiento con Zambia, con el Congo, con el Perú, y se ha formado a escala internacional la CIPEC, que está destinada a defender los intereses de los pueblos pequeños, productores como el nuestro.

Es por lo tanto un desafío a toda la capacidad organizativa de Chile y los chilenos, fundamentalmente a los trabajadores del cobre, entendiendo por tales a obreros, empleados y técnicos.

Tenemos que superar los graves problemas que hemos heredado, las técnicas irracionales de trabajo que son tan dañinas como las deficiencias técnicas. Deben resolverse con cambios revolucionarios las relaciones laborales en los propios centros de trabajo, que sólo un Gobierno como el nuestro puede poner en marcha. Hay que romper la división entre la dirección de las empresas y los trabajadores. Su presencia en la conducción de ellas estará demostrando cómo confiamos en su capacidad y cómo les entregamos esta responsabilidad. Queremos que se multipliquen los comités de producción para que se vean el empuje y el esfuerzo de los trabajadores y al mismo tiempo su capacidad resolutiva.

Compañeros, esto es caminar en la dirección de las empresas del Estado, del esfuerzo común, del esfuerzo indispensable, que

permita sobreponerse a las deficiencias y a las dificultades.

Esto es comenzar a manejar las grandes empresas que nos pertenecen ahora, para ponerlas no al servicio del cobre, sino al servicio de todo Chile. Lo hemos dicho, y sabemos que se entiende nuestro lenguaje: los trabajadores del cobre no serán dueños de las minas para beneficio exclusivo de ellos. Son dueños de las minas en cuanto le pertenecen al pueblo, y los trabajadores del cobre forman parte del pueblo. Pero tienen que entender, lo saben y lo van a vivir, que el esfuerzo de ellos estará destinado a hacer posible que cambie la vida del niño, la mujer y el hombre de la tierra chilena; que el esfuerzo de ellos estará destinado al progreso de la Patria, y que al sudar trabajando en el fondo de la mina, lo están haciendo por un Chile distinto, por una sociedad nueva, por el camino que abrimos hacia el socialismo.

Compañeros mineros, trabajadores rudos del rojo metal:

Una vez más debo recordarles que el cobre es el sueldo de Chile, así como la tierra es su pan.

El pan de Chile lo van a garantizar los campesinos con su conciencia revolucionaria.

El futuro de la Patria, el sueldo de Chile, está en las manos de ustedes.

A trabajar más.

A producir más.

A defender la revolución, desde el punto de vista político, con la Unidad Popular, y a defender la revolución con la producción, que afianzará al Gobierno del Pueblo. (Ovaciones.)











**EL COBRE DE CHILE  
ES AHORA CHILENO**

